

José María de la Peña y Cámara en Guadalupe

SEBASTIÁN GARCÍA, O.F.M.

Archivero-Bibliotecario del Real Monasterio de Guadalupe

Mucho gustaba a Isabel de Castilla visitar a Nuestra Señora de Guadalupe y a su Real Monasterio, santuario insigne de España:

«Gustaba la Reina –decía en 1495 el viajero alemán Jerónimo Münzer–, sobre manera de este monasterio, y cuando está en él dice que se encontraba en su paraíso.

Asiste personalmente a todas la Horas, en el espléndido oratorio que tiene sobre el coro».

Sus relaciones con Guadalupe eran vivas y frecuentes durante su largo reinado (1474-1504) y la ayuda de esta Santa Casa para las necesidades del reino fue también famosa. Su devoción a Nuestra Señora de Guadalupe, sus acciones a favor del monasterio, su intercambio epistolar y sus frecuentes visitas acreditan fehacientemente la unión irrompible que esta Soberana mantuvo, juntamente con su esposo Fernando de Aragón, con el santuario extremeño.

Las fuentes documentales son también abundantes, cuyo conjunto pertenece al patrimonio histórico y cultural de este monasterio, declarado Patrimonio de la Humanidad.

El Archivo del Monasterio conserva actualmente un número considerable de documentos originales, cercano a ciento cincuenta, en el legajo cuarto de sus fondos.

La relación escrita de estos fondos no ha pasado inadvertida para los archiveros e historiadores:

José María de la Peña y Cámara

(Valladolid, 1897-Sevilla, 1994)

Con referencia a la catalogación de documentos auténticos, firmados por los Reyes Católicos, o al menos, con sello oficial, conservados actualmente en el Archivo del Real Monasterio de Guadalupe, José María de la Peña y Cámara ocupa un lugar destacado.

Su currículum ofrece datos de notable calificación científica, en los títulos, cargos y distinciones que obtuvo en su larga vida:

Licenciado en Filosofía y Letras. Sección de Historia, por la Universidad Central de Madrid, 1917.

Licenciado en Derecho por la Universidad de Valladolid, 1925.

Ingresó por oposición en 1922, en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Desempeñó el cargo de Archivero General de Simancas durante los años 1922-1925. Por su notable afición a los estudios americanistas solicitó y obtuvo el traslado, en concurso reglamentario al Archivo General de Indias, de Sevilla, en el que fue secretario, vicedirector y director desde 1952.

En este mismo archivo fue iniciador, director y profesor de cursos de Archivística Iberoamericana (1961-1964). Como director del Archivo de Indias fue inspector regional de la Zona Sur (Andalucía y Canarias), desde la creación de estas inspecciones regionales, en 1954. En su escala de oficio



José María de la Peña.

fue nombrado vicepresidente del Comité Técnico Internacional de la UNESCO, para la *Guía de Fuentes de Historia de América Latina en los Archivos Europeos*, de 1959-1964, año de funcionamiento de dicho Comité o Institución.

Participó en muchos congresos de Estudios y Asociaciones de Archivo. Cuando se jubiló como director del Archivo de Indias, un grupo de investigadores norteamericanos publicó un tomo de *Homenaje a don José María de la Peña y Cámara*, Madrid, 1969 y el Gobierno de Francia, le concedió la Legión de Honor.

Asimismo fue profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla y en la Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Historia de América y en el Centro de Estudios de Historia de América, ocupó la Cátedra de Instituciones Indianas, durante los años 1932-1935.

Entre sus publicaciones se cuentan, entre otras, las siguientes:

- *Guía del Archivo General de Indias*, Madrid, 1958.
- *Catálogo de los Fondos Cubanos*. 2 tomos, Madrid-Sevilla, 1929, 1935.
- *El Tributo. Sus orígenes. Su implantación en Nueva España*, Sevilla, 1934.
- *Nuevos datos sobre la visita de Juan de Ovando al Consejo de Indias, 1567-1568*, Madrid, 1935.
- *La Copulata de leyes de Indias y las Ordenanzas ovandinas*, Madrid, 1942.
- *Las Relaciones del Libro de la Gobernación Espiritual*, Madrid, 1941.
- *El Manuscrito de la Gobernación espiritual y su verdadero lugar en la historia de la Recopilación*, México, 1941.
- *Contribuciones documentales y críticas para la biografía de Gonzalo Fernández de Oviedo*, Madrid, 1957.
- *Los Restos de Cristóbal Colón*, Sevilla, 1974.

Perteneció, entre otras, a las siguientes Sociedades Científicas:

- Académico numerario de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.
- Correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid.
- Correspondiente de las Academias de la Historia, de Santo Domingo, Venezuela y Panamá, Royal Historical Society de Londres.
- Academy Franciscan History de Washington y de The Colonial Society of Massachusetts, de Boston.

Ostentó en su vida las siguiente condecoraciones:

- Gran Cruz de la Orden de Mérito Civil.
- Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio.

- Gran Cruz Oficial de la Orden de Vasco Núñez de Balboa, de Panamá.
- Caballero de la Orden Nacional de la Legión de Honor, de Francia.
- Oficial de la Orden al Mérito de la República Italiana.

En el ocaso de su vida, aceptó la designación de candidato para el Senado y obtuvo escaño en las Cortes Constituyentes (1977-1978) por el partido Socialista Obrero Español, en el que militaba desde 1928.

Por ser el parlamentario andaluz de más edad, presidió durante el período 1977-1978, la Asamblea Parlamentaria, que dio lugar a la Junta Preautonómica. En el Senado fue vicepresidente de la Comisión de Educación y Cultura y miembro de las políticas científicas y asuntos iberoamericanos. Por último ejerció el cargo de Presidente del Comité Provincial de su partido.

Por sus indiscutibles méritos fue galardonado con la Medalla de Oro de Andalucía, el 26 de febrero de 1986. En este mismo año, fue declarado Hijo Adoptivo de Sevilla, el 24 de mayo.

Conocí a don José María de la Peña y Cámara en Guadalupe y me gocé durante mucho tiempo de su honrada amistad. Permanecía largas temporadas en los veranos en la Hospedería del Real Monasterio, frecuentaba la Biblioteca y el Archivo y colaboró varias veces con artículos históricos, en la revista *Guadalupe*, editada por los franciscanos.

Como católico practicante participaba en la vida cristiana del santuario e ilustraba con sus opiniones algunos aspectos de la liturgia e historia relacionados con el Real Monasterio, como centro de fe y de cultura.

Su afecto a Guadalupe le llevó a admitir el cargo de Presidente de la Hermandad de Nuestra Señora de Guadalupe de Sevilla,

erigida en el templo de San Buenaventura, dejando un gratísimo recuerdo de su paso por esta institución guadalupense, en la ciudad del Betis donde él vivía.

Fruto de sus relaciones guadalupenses es la *Catalogación de Documentos de los Reyes Católicos*, que confeccionó dentro del período de 15 de julio al 31 de agosto de 1968, por encargo de la Comunidad Franciscana.

Se ordenaron 148 documentos, numerados del 1 al 144, más cuatro bis, correspondientes a los números 34, 96, 123, y 124. Se redactaron de dichos documentos las papeletas principales muy analíticas, que ocupan trescientas dieciséis fichas del tamaño octavilla, escritas a mano por don José María y ordenadas por orden cronológico de la fecha de expedición de cada documento.

Falleció este sabio y práctico archivista español en Sevilla, el 2 de septiembre de 1994.

En la catalogación de documentos de los Reyes Católicos, custodiados en Guadalupe, se hace obligatoria la mención de otros dos destacados historiadores: Eugenio Escobar y Arcángel Barrado.

Eugenio Escobar Prieto

(Herrín de Campos, Valladolid, 1843-Plasencia 1917)

Insigne historiador, deán de la Catedral placentina, quien, entre otros escritos sobre la Reina Isabel, publicó en 1917, una interesante relación de sus cartas, en varios artículos, bajo el título común de *Epistolario Guadalupense de los Reyes Católicos*, en la revista *El Monasterio de Guadalupe*, números 20, 21, 22, 23, 25, 27 y 28 (1917), fichados en nuestro libro, *Corpus Bibliographicum Guadalupense*, Sevilla, 2002. Su catalogación es bastante incompleta, solamente un primer

intento de clasificación, pero puede considerarse como la primera relación, 24 cartas reales, con su texto completo cada una, fielmente transcrita.

Arcángel Barrado Manzano, O.F.M.

(Valdeobispo, Cáceres, 1907-Madrid, 1971)

Eximio investigador e historiador, entre sus numerosas publicaciones es digno de mención su estudio *Índice de los documentos auténticos de los Reyes Católicos*, en el Archivo del Monasterio de Guadalupe, publicados en la citada revista, *El Monasterio de Guadalupe*, 434-436 (1952), en el que referencia setenta documentos auténticos con firma autógrafa, o al menos, con sello de los Reyes Católicos, omitiendo varios traslados, cuyos originales se conservan en otros ar-

chivos. Fray Arcángel no ofrece la transcripción de cada documento, por tratarse solamente de fichas, para un índice, pero la descripción de cada documento es metodológicamente correcta y suficiente, confeccionada por orden cronológico, de fecha de expedición de los documentos inventariados. No figuran en este índice varios documentos notables para su historia, conservados actualmente en otros archivos fuera de Guadalupe, como El Testamento y El Códicilo de la Reina, dos Reales provisiones de los Reyes Católicos, firmadas en Guadalupe, el 20 de junio y dirigidas a Juan de Peñalosa, continuo de la Casa Real urgiendo en ambas el cumplimiento de las Reales provisiones que a favor de Colón habían sido dadas el 30 de abril del mismo año y algunos más pertenecientes a la historia del monasterio, custodiado en otros lugares.